

## *XXVII Coloquios de la Punta de la Mona*

### *Los jóvenes dialogan*

Cuarto día. 13 de agosto de 2004

La ponencia de esta jornada estuvo a cargo de Marta Burguet, con el tema "Educar la libertad". Nos dice Marta que hablar de jóvenes implica hablar de libertad. Si hablar de libertad es difícil, tratar de hablar sobre educar esa libertad lo es mucho más, y ya no digamos si además intentamos ponerla en práctica. Todos somos expertos en libertad, pues hacer ejercicio de la libertad es algo que hacemos constantemente en nuestro día a día, en cada decisión que tomamos. Hay muchos criterios que pueden intervenir en una toma de mi decisión: influencias, apetencias, imposiciones, por agradar... Hemos de aceptar las consecuencias de nuestras decisiones con humildad.

Para existir no nos han pedido permiso pero igualmente nos encontramos existiendo y podríamos pasarnos la vida disconformes con esta existencia o coger esa vida en brazos y abrazarla, entusiasmarme con esa vida, y vivirla con alegría, constatar esa evidencia de mi existencia y aceptarla.

Esta ansia por la libertad la reflejó el propio Alfredo Rubio en muchos de sus escritos. Hablaba de una libertad que hay que educar, una libertad libre de influencias, para ser cada quien auténticos. Definía el ser humano antropológicamente como un ser libre, inteligente y capaz de amar. La libertad en primer lugar, es algo inherente a la persona humana.

Nos indica Marta que somos libres por naturaleza, es la evidencia de existir y de libertad. Es un reto a asumir, que supone luchar contra esclavitudes cómodas y desinstalarnos de esas seguridades producto de la esclavitud. Casi podemos decir que al vivir libres vivimos con una cierta incomodidad. Nacemos libres. No podemos no ser libres. La libertad trenza las raíces de las personas, está bajo la existencia de la propia persona. Es previa a todo lo demás.

¿Quién se ocupa de educar la libertad? Nacemos libres, pero los adultos y la sociedad toda tienen el deber de ayudar al joven a administrarla lo más correctamente posible. Hay que saber devolver al joven su libertad –porque es de él– en el momento en el que él mismo la pueda ejercer solo. Debe existir el "copiloto" del educando de la libertad que va en este aprendizaje poniendo freno, reorientando, educando para el error, pues todo aprendizaje incluye el error! Este papel de copiloto es el que a los adultos nos corresponde en el aprendizaje de los jóvenes, es éste nuestro acompañamiento, que los jóvenes aprendan primero a tomar pequeñas decisiones, y gradualmente tomar el timón de la propia vida.

Marta nos dice que la libertad también enferma, por no saber aceptar nuestras limitaciones, por influencias, por resignación... Nos hace ver la importancia de entender que la libertad no se puede imponer y que la libertad implica responsabilidad y corresponsabilidad –límite-. Educar la libertad también es educar para la desobediencia. Nos explica cómo hay una evolución en el aprender a tomar decisiones con coherencia y libertad, coherencia entre pensar y obrar.

Concluye Marta su exposición haciéndonos ver que el norte de la libertad es la belleza. Aquello que es bello será fruto de la libertad.

#### Segunda parte

Tres aportaciones breves de adultos.

El primero, un aporte de Soledad Gutiérrez sobre una realidad concreta y trágica en Estados Unidos: la *underground class* (clase bajo tierra) formada por familias inmigrantes ilegales que quieren permanecer invisibles para no ser deportados, pero ahí hay niños, jóvenes y

## *XXVII Coloquios de la Punta de la Mona*

### *Los jóvenes dialogan*

adolescentes. Estos jóvenes no sueñan, sólo están muy ocupados pensando en cuándo terminará la pesadilla.

El segundo aporte fue dado por Ana Grau quien trabajó para Amnistía Internacional en Madrid. Compartió su experiencia de haber trabajado en un proyecto sobre violencia en el entorno familiar y cómo esta situación afecta a los niños y a los jóvenes.

El tercer aporte lo presentó Silvana, quien comparte que con su esposo se cuestionan sus límites como padres (tienen 4 hijos varones) y de la importancia de la aceptación de todos y de un dialogo para la libertad para que se dé lo mejor de sí, con la paz y la alegría y que cada uno así pueda hacer su camino.

Durante estos días, se recibieron por correo electrónico algunos aportes de jóvenes. Estos fueron leídos por jóvenes participantes y se adjuntan en el archivo del día. Luego de escuchar estos aportes, se pidió a los ponentes de los cuatro días sus comentarios finales. Asimismo, varios de los jóvenes participantes en estos coloquios quisieron dar su impresión de lo que para ellos ha significado compartir estos cuatro días los temas abordados.

Assumpta Sendra, moderadora de estos coloquios nos dice "GRACIAS con mayúscula a todos" este agradecimiento proceden a expresarlo los jóvenes con el canto. "La vida es bella". Cantan Mónica Contreras y Claudia Soberón. Acompaña a la guitarra Marta Miquel.

Para concluir, Assumpta Sendra nos dice que aunque a veces estemos cansados, desesperanzados, siempre hay algo que nosotros podemos hacer por un mundo mejor y la sociedad lo espera de cada uno de nosotros.

Retomó las preguntas que les hacía el primer día de estos coloquios: ¿De dónde vengo?, ¿Quién soy?, ¿A dónde voy? Cada uno de nosotros ha tenido la oportunidad de ver nuestra radiografía y reempezar. Algunos ya teníamos nuestra historia 0 cuando venimos acá, otros la hemos empezado en estos días y ahora volvemos a nuestros lugares, escuela, trabajo.

Como dijo un joven participante, que este **SI** que nos hemos dado acá no muera y que debiéramos ser como gotas de perfume únicas e irrepetibles, con limitaciones y que con este perfume cada uno en su ambiente sea capaz de inundarlo con esta aceptación y así transformar este mundo para vivir en paz y fiesta.